

les: en nuestros países, en lo que la injusta distribución de bienes materiales y culturales es tan notoria, la ausencia de situaciones alfabetizadoras escolares a edades tempranas no hace más que ampliar la brecha existente entre los niños en cuyos hogares la lectura y la escritura son actividades permanentes y aquellos de sectores desfavorecidos que, además de no vivir en un ambiente alfabetizador en lo referente a prácticas y materiales de lectura, ni siquiera cuentan con informantes idóneos en el caso que surgiera alguna inquietud.

Este es un caso que se desarrolla en una escuela de nivel primario de la isla Maciel. Una maestra tiene a su cargo un tercer grado con una gran dificultad: los chicos no saben leer. Este problema –bastante común en colegios de la zona– se debe a una imposibilidad económica de las familias que deben comprar textos escolares para sus chicos, además de la dura realidad que también involucra al bajísimo grado de alfabetización de los mismos padres.

Las maestras ubican a estos niños en lo que llaman «hipótesis presilábica», en la que no existe relación entre los signos gráficos y las palabras, por contraposición a aquellos estimulados por el medio o como llama Ferreiro «el ambiente alfabetizador» que suelen estar ya alfabetizados, es decir pueden leer, comprender y expresarse por escrito.

A partir de esta penosa realidad, la maestra del colegio solicita la colaboración de un cuerpo de especialistas en proyectos culturales, quienes desarrollan una campaña donde se involucrará a un sector de la sociedad y las empresas privadas.

En primer lugar conforman, lo que se denomina red social, donde se suman a cartoneros de la zona en la búsqueda y selección de etiquetas de envases de plástico, para así comenzar a estructurar un tipo de lectura sistematizada.

La escuela debió adecuarse a situaciones de este tipo, sensiblemente alejadas de los tradicionales ejercicios de presentación y sonorización de las letras, permitiendo al niño realizar una tarea inteligente, interactuando con el material, con el maestro y con sus compañeros.

Los mensajes publicitarios, tan repetidos en los medios televisivos, como en los espacios publicitarios de las ciudades unen ineludiblemente un mensaje visual con uno escrito y se convierten para el pequeño en el primer portador de texto que reconoce.

Paralelamente, el grupo de especialistas se contactó con las empresas comercializadoras de los productos utilizados por los niños, a quienes se les explicó la campaña que se estaba desarrollando, puntualizando sobre la interacción de los alumnos y las marcas; además de la entrada de esas marcas en los hogares.

Se lograron importantes donaciones de empresas como Sancor, La Serenísima, YPF, Alba, entre otras, permitiendo dar por cumplida una tarea compleja pero gratificante.

¿Qué es la historieta y el dibujante de historieta?

Horacio Lallia

De acuerdo a mi opinión basada en una larga trayectoria y experiencia en el género, la historieta es comunicación ante todo y una forma de narración que condensa en sus cuadros todas las fantasías y aventuras que tiene el hombre. Por eso, es tan complejo su mundo y entra en todo lo que nos rodea, convirtiéndose en un conjunto cada historia, un microcosmos, donde conviven las personas, objetos, animales, máquinas y naturaleza, más lo insólito, desconocido y original que se pueda concebir.

La narración en una historieta, se expresa por imágenes. Para que la forma de expresión sea una obra de excelencia, hay que saber comprender la misma. El historietista es el hombre que posee la capacidad para expresar una idea en imágenes, que sabe manejar la ficción, y al mismo tiempo la realidad. Debe seleccionar lo justo para ilustrar y lo característico para ambientar, y conocer en profundidad la técnica para narrar historias en cuadros.

En cuanto a los distintos valores de las historietas, estas se diferencian en sus métodos de expresión técnica en el tratamiento de los cuadros, composiciones armónicas, ideas en los trazos de su estilo y perfección de dibujos o ilustraciones, originalidad, ficción, realidad y lógica de la historieta. Es por eso, que el dibujante de historietas debe estar preparado para resolver todos estos elementos, juntos o separados. Esto equivale a que con el tiempo se logre una calidad y creatividad que estén acordes con lo que exige lo mejor del género.

Qué cualidades debe tener el dibujante de historietas.

Debe tener condición, predisposición y pasión por el género, además, tener sentido de la narración, puesto que el historietista, además de saber dibujar debe saber relatar aspectos interesantes de una trama, conocer sobre textos, la prueba está, en que la realidad de los diálogos tiene un gran valor dentro de la historieta. Hay que tener en cuenta que las creaciones, como en este caso la historieta, no aparecen súbita ni espontáneamente.

El conocimiento del historietista exige ser alimentado, continuamente, es decir, necesita el estudio constante de la composición, efectos, detalles, métodos, técnica, perfeccionamientos del estilo y de faz artística.

Otra condición, pero no por ello menos importante, es obtener cultura a través de la cultura, no sólo de la literatura, sino también de todo aquello que lo instruya y lo informe. La historieta cumple una función educativa y de comunicación, y es por ello que el historietista debe estar preparado para saber expresar, conocimientos, ideas, puntos de vista e impresiones. Debe conocer de literatura, tener un buen archivo, desde vestimentas antiguas y modernas, razas humanas, ambientación, arquitectura de diversas épocas, animales, vegetación, etcétera. ¡Estudiarlas!, y luego assimilarlas, basarse en ellas para ilustrar una época y su entorno. Debe seleccionar el material archivado y sistematizar lo leído, siempre tratando de aprender algo nuevo, ser un observador de la vida, y ordenar los conocimientos acumulados además de aprender a amar y respetar todas las concepciones artísticas.